

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala febrero 2017 Época I Número 21 año 4



EDITORIAL

Por uno ocho de marzo revolucionario

Este 8 de marzo se conmemora el 107 el aniversario de la proclamación del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, a propuesta de Clara Zetkin en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, celebrada en Copenhague en 1910. Luego, en medio de la primera guerra mundial imperialista, el 8 de marzo de 1917, miles de mujeres trabajadoras rusas de Petrogrado se declararon en huelga pidiendo paz y trabajo, e incitaron a las masas de campesinos y obreros, y al ejército revolucionario a unirse y levantarse contra el zarismo, que cayó siete días después (el 15 de marzo de 1917).

Se inició así la revolución social más grande del siglo XX (la revolución rusa), que inspiraría y marcaría las luchas campesinas, obreras y de liberación nacional en todo el mundo.

A pesar de las grandes luchas y batallas protagonizadas por las mujeres a lo largo de la historia y de algunas conquistas dentro de los Estado burgueses y semicoloniales, la cuestión de la igualdad y equidad no ha podido ser resuelta dentro del capitalismo. Por el contrario, hoy más que nunca sigue vigente el ideal comunista de un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres.

La agudización de las contradicciones del capitalismo imperialista, en su desarrollo neoliberal y guerrista actual contra la clase trabajadora y las naciones y los pueblos oprimidos, genera también la agudización de las contradicciones del patriarcado, como sistema de dominación que ha servido históricamente para la acumulación de riqueza. Mantener a la mujer (y hoy a otras expresiones de diversidad sexual), en condiciones de opresión, sobreexplotación, racismo y discriminación por diversos motivos (étnicos, religiosos, sexuales, etc.) e ideologías, es una forma más de reproducción del capitalismo.

El capitalismo en su fase imperialista actual implica la acumulación de capital mientras que se conservan y reactualizan muchos de los rasgos tradicionales del patriarcado con el desarrollo de nuevas y más agresivas formas opresión en contra de las mujeres. Esto se expresa, en primer lugar, en diversas y atroces formas de violencia, como la mutilación genital, los abusos y violaciones sexuales, el matrimonio forzado y a temprana edad, el secuestro, la trata, la esclavitud sexual y laboral, el rapto y violaciones masivas de niñas y mujeres que se convierten en botín de guerra, o el femicidio, que va en aumento con cifras alarmantes a nivel mundial. Guatemala, en ese sentido, ocupa el segundo lugar en el mundo en femicidio.

Esta actualización capitalista del patriarcado también se expresa en el asesinato de activistas y luchadoras que se oponen a la nueva ola de colonización de los cuerpos de las mujeres, a su mercantilización y a la ocupación y usurpación de las tierras y territorios de las comunidades y pueblos originarios por las grandes corporaciones internacionales, en alianza con las oligarquías y las burguesías locales/regionales. Tal es el caso de nuestra compañera ambientalista Bertha Cáceres, asesinada el 3 de marzo de 1916 en Honduras.

Las mujeres hoy en el mundo (más de la mitad de la población), concentran solamente un 10% de la renta mundial. Son las que más sufren la pobreza, la marginación y la sobreexplotación laboral en todos los rubros de la economía, con una brecha salarial del 25% con relación a los hombres. Al mismo tiempo, son aún las principales encargadas del trabajo reproductivo y doméstico que también genera un plus valor al capital.



Además de ser las que menos gozan de los derechos laborales, las mujeres son quienes primero confrontan la contracción del mercado de trabajo y las políticas de flexibilización laboral (que han tendido a agudizar la crisis del capitalismo), pues son las primeras expulsadas de sus puestos de trabajo. Recluidas nuevamente en el ámbito doméstico, no tienen más opciones que migrar a los centros urbanos o al extranjero, con baja remuneración salarial.

Por si esto fuera poco, la reacción a las luchas emancipadoras de las mujeres a lo largo del planeta y en nuestro país, ha sido desplegar toda una ideología ultraconservadora para garantizar la fetichización y deshumanización de las mujeres y la conversión de las mujeres en botín de esta guerra declarada del capitalismo y el patriarcado en contra ellas. En especial, las mujeres "no-blancas" sufren opresión de clase, "color", origen étnico, y también por credo religioso y/o orientación sexual.

Con la llegada a la Casa Blanca de un personaje racista, ultramachista y misógino como Donald Trump, las políticas reaccionarias impuestas en varios países por el imperialismo norteamericano, legitiman la violencia en contra de las mujeres (tanto en el ámbito público como en el privado) y criminalizan las decisiones sobre su cuerpo. Se refuerza la doble moralidad en torno a la cuestión de la mujer. Como acaba de ocurrir en nuestro país con la llegada a aguas internacionales del buque "Women on Waves", instituciones del Estado como el Congreso y el Ejército, contribuyen a restringir las libertades de las mujeres y su derecho a la emancipación política y a la disposición de sus cuerpos.

El movimiento global por la emancipación de la mujer contra la opresión patriarcal, el capital y la violencia con la que arremete el imperialismo, se sitúa en el centro de los movimientos de masas y de los pueblos en resistencia, tanto en los países imperialistas como en las naciones oprimidas. Como se puso de manifiesto un día después del ascenso de Trump, millones de mujeres del mundo se lograron aglutinar en una movilización global.

Este 8 de marzo, cuando conmemoramos el centenario de la revolución rusa, son nuevamente las mujeres de más de cuarenta países (incluidos Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica) quienes convocan a un paro internacional laboral:

*contra el patriarcado, el capitalismo, el imperialismo, la sobre explotación laboral y sexual y la mercantilización de los cuerpos de las mujeres;

*contra la explotación y desvalorización del trabajo doméstico, la inseguridad laboral y la brecha salarial entre hombres y mujeres;

*contra la violencia económica, financiera, étnica/racial, machista, sexual, psicológica, el femicidio, la trata, y otras formas de violencia que sufren millones de mujeres en el mundo y en nuestro país;

*contra la discriminación, el racismo, la misoginia, la xenofobia, la transfobia, la islamofobia, y otras fobias, que sufren en especialmente las mujeres negras, afrodescendientes, indígenas, musulmanas, migrantes, refugiadas y de los grupos y colectivos de la diversidad sexual;

*contra la represión, actos intimidatorios y represivos, y la impunidad en que se mantienen la mayoría de los crímenes, violaciones sexuales y de los derechos conquistados históricamente de las mujeres trabajadoras, migrantes, y luchadoras sociales y ambientales;

*contra las políticas y acciones intimidatorias y represivas contra las defensoras de la vida, la tierra, el territorio y la naturaleza, protagonizadas por las grandes transnacionales, que buscan apropiarse de los recursos naturales en contubernio con las oligarquías locales y sus aparatos asesinos;

¡POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LAS MUJERES FRENTE A LAS DIVERSAS VIOLENCIAS Y OPRESIONES DEL PATRIARCADO Y EL CAPITAL!





SALUDOS

Saludo del Partido Guatemalteco del Trabajo



Al iniciar un nuevo año más de lucha por Guatemala, la revolución y el socialismo, el Partido Guatemalteco del Trabajo envía un especial saludo a todas y todos sus militantes, simpatizantes y colaboradores, y convoca a elevar nuestra participación y presencia organizada en todas las manifestaciones de esta lucha.

El desarrollo de las distintas jornadas de lucha de los pueblos de Guatemala en el último año nos convence de la justeza de nuestra decisión de refundar o reorganizar el Partido de los comunistas en Guatemala. Los intereses de las y los trabajadores de todos los pueblos del país, demandan la movilización política de los comunistas y todas las fuerzas revolucionarias, populares y democráticas frente al capitalismo neoliberal.

Las medidas adoptadas por el Estado y la cúpula empresarial respecto al salario, la explotación de la naturaleza, los privilegios que atentan contra los derechos sociales –salud, educación, etc.– solo deparan un mayor empobrecimiento, segregación social y violencia contra los pueblos. La única respuesta posible para derrotar las políticas de explotación, opresión, represión y depredación del capitalismo (ahora en su variante neoliberal), es la movilización política, como un proceso integral, organizativo, político e ideológico, que reúna los mayores y mejores esfuerzos de los más amplios sectores sociales.

Como parte de su esfuerzo organizativo, el Partido Guatemalteco del Trabajo está llamado a plasmar la visión de las y los comunistas en este proceso de movilización política. Esto implica redoblar esfuerzos en todos los niveles para cumplir, entre otras, las siguientes metas para el presente año: concluir la estructuración primaria de las organizaciones de base del partido, concluir la primera etapa de formación política para el esfuerzo refundacional, discutir, enriquecer y aprobar el documento base para el Congreso de Refundación y organizar la realización de este último.

Todas y todos somos parte de este esfuerzo. Por ello convocamos al más intenso esfuerzo posible por alcanzar estas metas mínimas y avanzar en la consolidación de nuestra propuesta política y programática organizada. En el estudio político, en el debate de ideas, en la organización de todas las expresiones y formas de lucha, los comunistas debemos ser un ejemplo de consecuencia, esfuerzo y firmeza.

Guatemala, 8 de enero de 2017

Saludo del Partido Comunista de El Salvador y del Partido Guatemalteco del Trabajo





Con motivo del inicio de un nuevo año de lucha de nuestros respectivos pueblos frente a todas las formas de explotación y opresión capitalistas, enviamos un revolucionario saludo a toda la militancia, colaboradores y simpatizantes de nuestros partidos y los exhortamos a redoblar los esfuerzos por unir a los comunistas y revolucionarios centroamericanos.

Los comunistas guatemaltecos y salvadoreños, organizados en el PGT y el PCS, reafirmamos la decisión de fortalecer nuestra relación política en el marco de la conmemoración del centenario de la primera revolución socialista triunfante en el mundo, la Revolución Bolchevique en Rusia.



Factor de poder económico

Por Ernesto Gómez

Como todos los países que viven bajo el régimen del sistema capitalista, Guatemala presenta una gran desigualdad en el bienestar de sus habitantes, expresada en que los beneficios del crecimiento macroeconómico solo llegan a unos pocos, que son los que tienen en su poder los medios de generación de excedentes.

En los análisis de crecimiento económico que realizara uno de los principales organismos del imperialismo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), se proyectaba un menor crecimiento económico para Guatemala entre 2016 y 2017, un 4% y 3.9% en su Producto Interno Bruto (PIB) respectivamente, lo que supondría una de las tasas de crecimiento más bajas a nivel centroamericano (12 abril de 2016).

Para agosto de 2016, destacan que hubo un crecimiento económico favorecido por los bajos precios del petróleo y las crecientes remesas, pero señalan vulnerabilidades en sectores como el financiero.

Una observación importante que hace el FMI es que "*A mediano plazo, la política fiscal deberá estar orientada por los objetivos estructurales. Sería fundamental elevar gradualmente el ingreso fiscal al 15% del PIB, como mínimo, para atender necesidades acuciantes en materia social, de seguridad y de infraestructura y apuntalar el crecimiento a largo plazo. Esto requerirá tanto mejoras en la administración tributaria como la revisión integral del marco de política tributaria, por ejemplo, a través de un aumento de las tasas impositivas. Estas reformas deberían presentarse en el contexto de una estrategia más integral para asegurar el apoyo de la ciudadanía. La aplicación de medidas encaminadas a aumentar la transparencia fiscal y la eficiencia del gasto contribuiría a mejorar la credibilidad del gobierno*".

En este orden el FMI reconoce que "*Las reformas estructurales deberían apuntalar el crecimiento económico y hacerlo más inclusivo. Aumentar el tamaño y la eficiencia de los programas de asistencia social, así como el gasto público en educación, infraestructura y seguridad, será importante para seguir generando capital humano y físico. La mejora del cuidado infantil y el apoyo brindado a las mujeres indígenas podría aumentar la participación femenina en la fuerza laboral. Otros factores que impulsarían el crecimiento inclusivo en el largo plazo son los avances continuos en la integración regional e internacional, el fortalecimiento de las políticas de competitividad y la adopción de medidas de profundización e inclusión financieras. Establecer una estrategia integral de largo plazo más explícita en materia social y de crecimiento ayudaría a aumentar el apoyo de las reformas por parte de la ciudadanía*".



Mientras no haya una distribución más equitativa de ese crecimiento macroeconómico, como mínimo, el bienestar de la población estará cada vez más lejos de ser una realidad.

Pero también debemos prestar atención a esa forma cuasi macabra de buscar el apoyo de la ciudadanía para sus objetivos. El FMI propone el aumento gradual de la carga al 15% para, ni más ni menos, aumentar el precio de los productos de la canasta básica y los servicios de agua y energía eléctrica. Es el mismo discurso que venimos escuchando desde el gobierno de Vinicio Cerezo. Cada vez que se requiere de más ingresos supuestamente para el impulso de "programas sociales", voltean a ver hacia abajo y nunca hacia sus competidores en los mercados internacionales.

Con estas medidas la población en condición de po-



breza es cada día más pobre y el rico más rico. Cada crisis es una oportunidad para el capitalista y una amenaza para la vida de las grandes mayorías.



Para una mejor apreciación del déficit económico con el que debe vivir la población guatemalteca, veamos los siguientes datos: el salario mínimo que se aprobara en diciembre de 2016, para su aplicación en 2017, es de Q. 2,983.21 mensuales para actividades agrícolas y no agrícolas, y para la actividad exportadora y de maquila es de Q. 2,667,52, esto, de acuerdo con el Acuerdo Gubernativo No. 288-2016 publicado en el Diario de Centroamérica el 30 de diciembre de 2016, que establece el nuevo salario mínimo que rege a partir del 1° de enero de 2017.

El costo de la canasta básica en agosto 2016 era de Q. 3,833.10 al mes, y el costo de la canasta básica vital es de Q. 7,186.18 a noviembre de 2016. Podemos destacar que el salario mínimo no cubre ni siquiera las necesidades de alimentación, pero si a ello se agrega que un grueso de la población tiene un salario por debajo del mínimo, la situación empeora. Una carga tributaria mayor para la clase trabajadora es condenarla a la muerte.

Si a esto agregamos que el Estado no presta servicios suficientes y satisfactorios en materia de salud, educación y seguridad, vemos cómo se incrementa el costo de la vida al obligar a los guatemaltecos a pagar servicios privados que no cumplen con las calidades de un servicio digno, a menos que sean aquellos que cuestan un ojo de la cara.

Después de las fiestas de fin de año, los guatemaltecos nos encontramos con el aumento al consumo de la energía eléctrica. Anteriormente, según DEORSA, la tarifa social pago Q. 0.20 más que la tarifa no social. El INDE, en su publicidad, destaca que ya no podrá seguir beneficiando con la tarifa social a quienes la estaban recibiendo y el aumento a septiembre de este año alcanzará un 56%.

Como vemos, la clase trabajadora es siempre la que paga el pato. ¿Hasta cuándo? Compañera y compañera: ¡tomemos conciencia de todo esto y organicémonos para la lucha! Una lucha que requiere lograr la renacionalización de la producción, distribución y prestación del servicio. Asimismo, lograr que la Comisión Nacional de Energía Eléctrica deje de ser manejada por las empresas privadas.

Sin olvidar que sólo en el socialismo se podrá superar todas estas penurias.

100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA
UN HITO EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD







Compañero Víctor Manuel ¡presente!

Por Carolina Monterroso



Este 6 de marzo se cumplen cincuenta y un años del asesinato de nuestro compañero Víctor Manuel Gutiérrez Garbín (1921-1966), destacado líder sindical y magisterial y fundador del Partido Guatemalteco del Trabajo. Maestro de educación primaria, nacido en Barberena, Santa Rosa. Despuntó como líder político durante la Revolución de Octubre. En ese período se convirtió en el principal dirigente del Sindicato de Trabajadores de la Educación (STEG) y de la Central de Trabajadores de Guatemala (CTG); esta última, organización que aglutinó a campesinos indígenas y mestizos y se dedicó a impulsar la reforma agraria y reivindicar el derecho a la sindicalización de los trabajadores del campo.

En 1945, Víctor Manuel fue electo diputado de la Asamblea Nacional Constituyente y entre 1947 y 1951 fungió como diputado del Congreso de la República. En 1949, participó en los preparativos para la fundación del Partido Comunista de Guatemala (PCG) aunque se retiró antes de que finalizara el proceso y en 1950 formó otra organización, el Partido Revolucionario Obrero de Guatemala (PROG). Sin embargo, convencido de la imperativa necesidad de la unidad del movimiento obrero, disolvió el PROG y se unió en 1951 al Partido Comunista de Guatemala.

A mediados de los años sesenta, el antiguo líder magisterial se encontraba viviendo en México. Pero en febrero de 1966 ingresó clandestinamente a Guatemala con el objetivo de participar en una reunión ampliada del movimiento revolucionario. En este encuentro se discutió la propuesta de apoyar la candidatura presidencial de Julio César Méndez Montenegro. Víctor Manuel se inclinó por apoyarlo, ya que consideraba que así podría iniciarse una negociación que impulsaría la transición democrática. Sin embargo, esto implicaba parar la estrategia de la vía armada, por esta razón fue señalado como conservador por quienes defendía la lucha armada en el seno del PGT.

Al ejército y a las fuerzas anticomunistas, les preocupaba un posible acuerdo entre el movimiento revolucionario y Méndez Montenegro. Esta preocupación los llevó a capturar y desaparecer a más de treinta dirigentes revolucionarios, pocos días antes de la toma de posesión de Méndez Montenegro. El 3 de marzo de 1966, en el marco de la “Operación Limpieza” que recibió apoyo de la inteligencia estadounidense, nuestro compañero fue encarcelado y torturado, hasta su muerte tres días después. Enseguida su cadáver fue lanzado al mar desde un avión del ejército.

Hoy recordamos con mucho afecto y admiración a este gran compañero comunista, conocido por su disciplina, discreción, honestidad, afán de estudio e interés constante por esclarecer los caminos de la revolución en Guatemala, y por la formación de los trabajadores.

Obras de Víctor Manuel Gutiérrez

Algunas consideraciones acerca del problema indígena en Guatemala (1949), Breves resúmenes de economía política (1950), En el país de la nueva vida: diario de un viaje en la URSS (1952), Apuntes para la historia del Partido Comunista de Guatemala (1955), Resúmenes de El Capital de Carlos Marx (1959), Los cimientos históricos del pueblo guatemalteco (1961), Guatemala Contra Ydígoras (1962) y Breve Historia del Movimiento Sindical de Guatemala, México (1964).

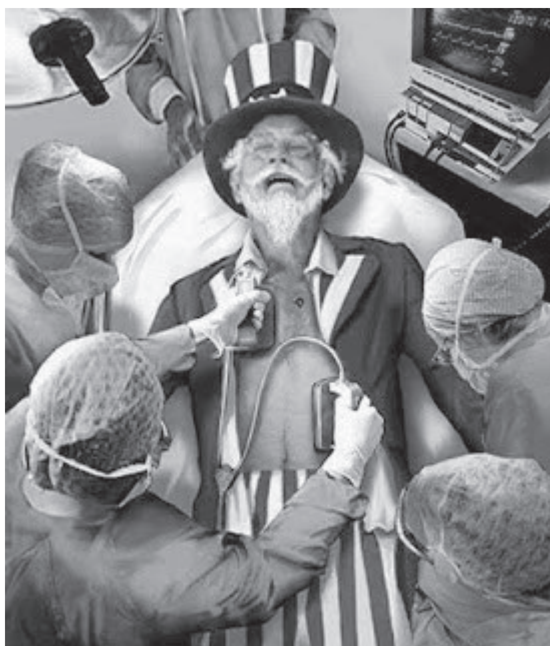


Internacionales

¿Quién está en crisis: el imperio o el sistema capitalista?

Por Julio Pérez

Con un optimismo un poco exagerado se ha dicho que el imperio estadounidense está en crisis. Y no faltó quien diga, exagerando más aún ese optimismo, que está cayendo. Un análisis sopesado de la realidad nos muestra otra cosa.



Es cierto que Estados Unidos dejó de ser la "locomotora de la humanidad", como se le llamó en otros tiempos. Inmediatamente después de terminada la Segunda Guerra Mundial, su hegemonía era casi total, confrontada solo por la existencia de la Unión Soviética. Por lo pronto, aportaba la mitad del producto bruto mundial, y su peso económico, científico-técnico y cultural marcaba profundamente la vida de buena parte, si no casi toda, la humanidad.

Pero las cosas han cambiado. Su misma voracidad consumista llevó a que se fuera endeudando cada vez más (un ciudadano norteamericano término medio vive siempre endeudado con sus numerosas tarjetas de crédito, pagando hipotecas y gastando derrochadoramente). La economía nacional también creció alocadamente, gastando siempre más de lo que producía. Ese desbalance lo saldó -y lo sigue haciendo en la actualidad- con su supremacía militar, lo que le permitió invadir donde quiera, imponer su moneda, el dólar, como patrón económico mundial, y rapiñar cuanto recurso natural necesitaba (petróleo, materias primas, agua dulce). Así se expandió por el mundo. Dijo James Paul, un analista político de ese país: "*Así como los gobiernos de los Estados Unidos.* (…) *necesitan las empresas petroleras para garantizar el combustible necesario para su capacidad de guerra global, las compañías petroleras necesitan de sus gobiernos y su poder militar para asegurar el control de yacimientos de petróleo en todo el mundo y las rutas de transporte*".

La industria armamentista continúa siendo su principal rubro productivo (1 de cada 4 trabajadores labora en ese campo), y las guerras de invasión marcan su política externa. De todos modos, su deuda acumulada -técnicamente impagable- y la reconfiguración del capitalismo como sistema a escala planetaria han hecho que internamente fueran apareciendo problemas. El capital, lo sabemos, no tiene patria (ni sentimientos; solo busca ganancias). De ahí que los capitales estadounidenses comenzaron a invertir cada vez más en industrias fuera de su territorio (en América Latina, Asia, África), porque allí la mano de obra es más barata, no pagan impuestos y no deben respetar controles medioambientales. Es a ese proceso que se llamó globalización neoliberal.

Todo eso fue haciendo que como paraíso capitalista Estados Unidos siguió creciendo, más aún en su vertiente financiera (capitales bancarios, parásitos que viven de la especulación). Pero para sus trabajadores la cosa no fue tan bien: mucha de su industria cerró para ser transferida al extranjero, lo que produjo una gran desocupación. Esa gran masa de trabajadores (incluida la clase media) se va empobreciendo, dando como resultado una situación paradójica: el capitalismo yanqui no deja de crecer, pero sus ciudadanos comienzan a tener cada vez más problemas. Hoy día alrededor de un 15% de su población está bajo la línea de pobreza.

Como país no está en crisis terminal, ni mucho me-



nos. Su hegemonía político -militar sigue siendo una realidad. Las más de 70 bases militares que mantiene en Latinoamérica muestran que nos siguen custodiando como su natural patio trasero, robando y expoliando a su antojo. Lo que no funciona no es la economía estadounidense: lo que no funciona, está trabado y no puedo seguir funcionando armónicamente nunca, es el sistema capitalista.



Esto lo debemos tener muy claro: el enemigo de base no es el imperialismo de Washington, ¡es el sistema en su conjunto! Estados Unidos, en tanto el país capitalista más desarrollado, autonombrado gendarme de la humanidad, sigue siendo de temer; de eso no caben dudas. Y lamentablemente, en nuestros países latinoamericanos, mucho de lo que pasa tiene que ver con lo que se decide en la Casa Blanca. Ese país representa el capitalismo más rapaz que se haya conocido, con un poder militar sin parangón, y dispuesto a todo para seguir manteniendo su hegemonía. De hecho, fue el único país en la historia que se atrevió a usar armamento nuclear contra población civil no combatiente (recordemos Hiroshima y Nagasaki en 1945), y dado su poder mundial, nunca fue enjuiciado como criminal de guerra. Ni lo es, tampoco, por todas las invasiones que ha desarrollado, por las matanzas que produjo, por el criminal atentado contra la naturaleza que promueve.

El imperialismo, fase superior del capitalismo -como dijera Lenin- es la expresión más descarnada del sistema que nos domina. Pero debemos tener claro que la causa de esa construcción, de ese edificio político-social y económico, es el sistema capitalista, en tanto explotación de una clase sobre otra. El imperialismo estadounidense no está muerto, ni mucho menos. Sigue siendo de temer.

Los trabajadores estadounidenses se benefician de esa situación imperial de su país, pero no son nuestro enemigo. Camaradas, la lucha no es solo contra la bandera del Tío Sam: ¡es contra el sistema de dominación global que se llama capitalismo, en cualquiera de sus expresiones! Si algo está en crisis no es Estados Unidos: es el sistema. ¡Derribémoslo de una buena vez!

Sección cultural

Arenga

Compañeros:

Sabemos que en esta misión nos va la vida. Pero no importa. Desde siempre hemos tenido claro cuál era nuestro objetivo, qué superiores intereses rigen nuestro actuar. Seguramente la gran mayoría de nosotros va a morir en el intento, pero eso no debe acobardarnos. De nuestro esfuerzo, de nuestra accionar digno, glorioso, inmortal, surgirá vida. De nuestro final como individuos el colectivo se verá beneficiado. Es por eso, compañeros, que no debemos estar tristes. Sabemos que si morimos, estaremos dando aliento a otros intereses más nobles, más trascendentes. Pero bueno, basta de palabras. ¡A la acción concreta! ¡Salgamos, espermatozoides!